

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**DOMINGO I ADVIENTO, C: LUCAS 21: 25-28, 34-36**

**TEXTO**

“Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, naciones angustiadas, trastornadas por el estruendo del mar y de las olas. Los hombres se quedarán sin aliento, presa del terror y la ansiedad, al ver las cosas que se abatirán sobre el mundo, porque las fuerzas de los cielos se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del Hombre en una nube con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobren ánimo y levanten la cabeza, porque se acerca vuestra liberación.

“Cuiden que no se emboten vuestros corazones por el libertinaje, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre ustedes, como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan la faz de la tierra. Estén en vela, pues, orando en todo tiempo, para que tengan fuerza, logren escapar y puedan mantenerse en pie delante del Hijo del Hombre.”

**CONTEXTO**

1) El lector contemporáneo de Lucas evoca la petición de los enemigos de Jesús, pidiendo “una señal del cielo” (Lucas 11: 16), petición de la cual se hacen eco los mismos discípulos – El uso de la palabra “*semeion*” (“señal), usada en el Cuarto Evangelio para denotar los milagros de Jesús, aquí refiere directamente al lector al contexto escatológico - ¡el final, la consumación de los tiempos! – Hay una clara alusión a Isaías 13: 4-10: ¡el “Día del Señor”!

2) Jesús hace alusión al desasosiego interno causado por estas señales: “en la tierra, naciones angustiadas, trastornadas por el estruendo del mar y de las olas” – El vocablo griego “*synoche*” tiene el sentido de “apretazón, restricción” – En contexto, se refiere a un estado de congoja, angustia – igualmente, la palabra “*aporía*” (“trastorno”) connota la confusión causada por el pánico – Son palabras fuertes - ¡las convulsiones que acompañan la consumación de la historia!

3) El lenguaje de Jesús se hace más apremiante y perturbador: “Los hombres se quedarán sin aliento, presa del terror y la ansiedad” (“*apopsichonton anthron apo phobou kai prosdokia . . .*” – “se quedarán sin aliento” es una débil traducción de “*apopsycho*” – literalmente, en el original griego, tiene el sentido de “desmayarse,” y, según el contexto, de “caer muerto” – “*phobos*” indica “miedo,

terror” – “prosdokia” se vierte mejor como “ansiedad extrema, pavorosa” – Pocas traducciones le hacen justicia al poder emocional del original griego (Biblia de Jerusalén, 5ta edición; “Biblia del Peregrino,” 2 edición)

4) Hay una referencia indirecta a Jeremías 51: 6: La causa de la “ansiedad extrema” es el “estruendo de las aguas en el cielo” – Aquí es importante notar que la expresión “los hombres se quedarán sin aliento, presa del terror y la ansiedad, al ver las cosas que se abatirán sobre el mundo” no usa la palabra “kosmos” para designar el “mundo,” sino “oikoumene” – ¡el orbe en su totalidad! – Esto es clave: expande la narrativa más allá de los confines de Palestina (Lucas 2: 1; 4: 5; Hechos 11: 28).

5) El “tambaleo” de las “fuerzas de los cielos” (“ hai gar dymameis ton ouranon saleuthesontai”) remite al texto griego (Septuaginta) de Isaías 34: 4; Joel 2: 10; Ageo 2: 6, 21; Hebreos 12: 26-27)

6) La venida del Hijo del Hombre evoca el conocido texto de Daniel 7: 13 – De nuevo, apuntemos ciertos temas relativos al título “Hijo de Hombre” - Aparece 82 veces en los cuatro evangelios, 30 de ellas en Mateo, y siempre en boca de Jesús – Sus orígenes parten de Daniel 7: 14, 27 – quizás con referencias a Ezequiel (Ezequiel 37: 1ss) – en la literatura inter-testamentaria, es un título mesiánico (Henoc Etiópe – las Similitudes, 48: 2-3; 69; 70) y en 4 Esdras, 13) – Podía expresar simplemente la realidad de “ser humano;” pero en estos contextos, y en los 4 evangelios, Jesús lo usa como definición de su persona y misión mesiánica.

7) La prometida cercanía de “la liberación” nos remite a un tema favorito de Lucas: la palabra “apolytrosis”, vinculada con “lytrosis,” designa la liberación o manumisión de un esclavo (Lucas 1: 68; 2: 38; 24: 21; Hechos 7: 35)

8) La advertencia “cuiden que no se emboten vuestros corazones por el libertinaje, la embriaguez y las preocupaciones de la vida” definen el interés teológico de Lucas en la espiritualidad y ética del lector – Jesús, en la Cristología de Lucas, siempre llama a una conversión interior – el griego “prosechete” (“cuiden, tengan cuidado, estén atentos”) recurre en el evangelio en este contexto (Lucas 12: 1; 17: 3; 20: 46; Hechos 5: 35; 20: 28)

9) El “embotamiento de vuestros corazones” (“barethosin hymon hai kardiai” – cf. Éxodo 7: 14; 9: 7, 34; Zacarías 11: 8), según las palabras de Jesús, es causado por el “libertinaje” (“kraipale,” usado aquí solamente en todo el NT), la “embriaguez” (“methe” – cf. las advertencias en Tobías 4: 15; Sirach 28: 8; Efesios 5: 18; Romanos 13: 13); Plutarco, “Sobre la conversación”, 4, “Moralia,” 503E-

504C) – Aquí es bueno evocar la descripción de San Pablo sobre el final de los tiempos (1 Tesalonicenses 5: 7), y la conducta vil del maestro de la casa que pensó que el regreso de su amo se demoraba (Lucas 12: 45) – y también añade “las preocupaciones de la vida” (literalmente, distracciones: “merimnais biotikais” – para Lucas, éstas ahogan la palabra de Dios: cf. Lucas 8: 14).

10) El “Día del Señor” vendrá súbitamente, “de improviso sobre ustedes, como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan la faz de la tierra” – ¡Clave! - El verbo “aiphnidōs” (“de improviso”) se usa junto “vendrá sobre ustedes” (“epistamai”) en los textos indudablemente escatológicos de 1 Tesalonicenses 5: 3 – también en la literatura sapiencial (Sabiduría 17: 15) y en 2 Macabeos 14: 17

11) El enigmático “como un lazo” tiene el sentido de una trampa (“pagis”) usada en el Medio Oriente para cazar liebres, o, en algunos casos, animales mayores (Salmos 34: 7-8; 69: 23; 118: 110; Proverbios 12: 13; Sabiduría 14: 11; y de forma más directamente escatológica, en Isaías 24: 17-23)

12) El “lazo” vendrá “sobre todos los que habitan la faz de la tierra” - El verbo “kathemai” tiene el sentido directo de “habitar” (Nehemías 11. 6; Judit 5: 3) – Hace falta “estar en vela orando en todo tiempo”- el griego original dice “orando a tiempo y destiempo” (2 Timoteo 4: 2) – Lucas usa el verbo griego “deomai,” en vez del más común “proseuche” para significar “orar” – “deomai” es privilegiado por Lucas para oraciones de petición (Lucas 5: 12; 8: 28, 38; 9: 38, 40; 10: 2; 22: 32; Hechos 4: 31; 8: 22, 24, 34; 10: 2; 21: 39; 26: 3) - ¡Solamente en oración, a tiempo y a destiempo, podemos esperar la venida final, en el Día del Señor, en el eschaton, del Hijo del Hombre!

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) Hace años escuché, la siguiente anécdota sobre San Luis Gonzaga (1568-1591), el santo jesuita, patrono de los estudiantes de teología de la Compañía de Jesús – me la compartió mi director espiritual, también jesuita, con visos de historia real, no de leyenda: Un día, durante su noviciado, Luis Gonzaga estaba jugando cancha (handball) con un grupo de compañeros novicios. Súbitamente, uno de ellos lanzó la siguiente pregunta: “Hermanos, si ahora el Señor les manifestara, de pronto, que van a morir en 15 minutos, ¿qué harían ustedes?” – Uno dijo: “Iría corriendo a orar a la capilla” – otro: “Iría a confesar mis pecados” – A todas estas, Luis Gonzaga estaba silencioso, sin inmutarse - “¿Y Ud., hermano

Luis?” – interpeló el novicio -¿Qué haría Ud.?” – “Yo – respondió Luis – seguiría jugando cancha, porque ésa es la voluntad de Dios para mí en este momento”

2) Parece incongruente definir el cuarto paso (la “contemplación” o “actualización”) de la Lectio Divina de este complicado y perturbador texto con una anécdota que a muchos se les antojaría un cuento piadoso – y quizás algo fabuloso – sobre el joven santo jesuita – Pero, aparte del hecho de haber sido atestiguado en otras fuentes (según mi director espiritual), la narrativa sobre la entrega incondicional e intrépida del joven Luis a la voluntad de Dios nos habla directamente a las preocupaciones suscitadas por este texto – En efecto:

3) El evangelio de hoy apunta de forma inequívoca, como señalamos arriba, al Día del Señor, de la consumación de todas las cosas y tiempos – Lucas ha dejado atrás la compleja inter-acción entre la destrucción de Jerusalén en el 70 al final de la Primera Guerra Judeo-Romana, y las ominosas anticipaciones del eschaton, con la cual comenzó este discurso final (Lucas 21: 8-24)

4) La ansiedad milenarista, el pánico ante la posible destrucción de todo – para decirlo de forma más plebeya, del “Fin del Mundo” – tiene una larga e interesante historia – En las vísperas del año 1000 de la Era Cristiana, el papa Silvestre II (999-1003) celebró misas especiales y condujo largas procesiones impetrando el perdón de Dios ante lo que se decía comúnmente que era la fecha del momento final – Pero, antes de juzgar despreciativamente a nuestros antepasados de fines del Primer Milenio, ¿no recordamos pánicos y ansiedades semejantes al insinuarse la cercanía del año 2000? – Estas ansiedades escatológicas más recientes, a diferencia de las convulsiones del año 1000, tenían un sabor más tecnológicamente contemporáneo –se decía (con gran seriedad y sobriedad de parte de algunos académicos) que las computadoras no podrían ajustarse automáticamente al cambio de fecha, y todo el andamiaje industrial, corporativo y mediático se desplomaría, con el consiguiente resultado catastrófico para nuestra civilización . . .

5) Sabemos, por supuesto, que tanto las escatología de tiempos del papa Silvestre, como las más recientes, no tuvieron fundamento – Sin embargo, el reto hermenéutico permanece - ¡el texto de hoy nos habla de la consumación de los tiempos escatológicos! Consideremos lo siguiente.

a) Análogo a la llegada del Reino de Dios, podemos y debemos decir que, por un lado, el “Fin del Mundo,” “el Día del Señor;” ya ha llegado en la persona de Jesús, el Cristo, el Mesías – La realidad que más claramente separa y

distingue la fe cristiana de otras tradiciones religiosas es su Cristocentrismo – la fe del cristiano se centra en una persona, no en un código de ética, ni en un Credo, ni en un sistema de dogmas - ¡en una persona, Jesús, el Verbo Encarnado, Crucificado y Resucitado! – De la persona de Jesús y su actualización existencial en la historia humana, se coligen necesariamente sistemas de ética y de dogmas, sin duda – pero el centro vital es la persona del Crucificado y Resucitado!

b) Jesús Encarnado, Crucificado y Resucitado es el único Hijo que el Padre ha contemplado, y contempla, desde un principio sin principio – desde toda una eternidad – no es el “Filius incarnandus,” como algunos han propuesto – Dentro de la visión eterna de Dios, no existe el Hijo “antes” y “después” de la Encarnación – Él es el Alfa y la Omega, en él convergen todos los tiempos (cf. el “Lucernario” de la Vigilia Pascual).

c) Y, sin embargo, por otro lado, el Reino permanece en desarrollo, el final de las edades, los días y las noches, todos los tiempos ha comenzado, pero no ha llegado – Es en esta tensión entre “escatología realizada o proléptica” por un lado, y “escatología futura” (muy intensamente desarrollada en el Evangelio de Juan) por el otro, que se desarrollan nuestras historias personales y comunitarias . . .

6) El cristiano que interpela las Escrituras sabe lo que está llamado a hacer: orar y comprometerse – El cristiano comprometido, abierto a una entrega total, puede intuir que el final de los tiempos, que el Día del Señor, lo aguarda en . . . ¡las periferias! – ¡Es en la cara de los crucificados de la historia, de los amados preferencialmente por el Señor: los descartados, los pobres, hambrientos, humillados, que vislumbramos la plenitud escatológica!

7) En su drama, “Cisneros,” José María Pemán nos presenta una escena preñada de tensión y ansiedad – la Reina Isabel de Castilla desea pedirle al papa que nombre a Cisneros cardenal primado de Toledo – Cisneros se resiste, le dice a Isabel que desea ardientemente regresar a su celdilla en el convento de Ocaña –La reina responde diciendo: “¡Eso es enterrarse en vida!” – Pemán pone en boca del profético y audaz fraile franciscano la siguiente letrilla de respuesta:

“El que no sabe morir

Mientras vive, es vano y loco;

Morir cada hora su poco

Es el modo de vivir”

8) “Morir cada hora su poco” es sencillamente la vivencia plena de Marcos 8: 34-35, Lucas 9: 23-27) y paralelos: “El que quiera ganar su vida, la perderá, el que quiera perderla, la ganará” – Es la llamada a una entrega que presupone, de manera muy real, que vigilamos en oración y compromiso – que vivamos, en cierta manera, como si fuera el último día de la historia . . .

9) Por lo tanto, el tema clave del evangelio con el cual se inicia el nuevo Año Litúrgico, el “Año de Gracia 2022,” es . . . ¡seguir jugando cancha – en las periferias!